

A Gregorio Baremlitt.

Qlínica Psicosocial, un bautismo público.

Gregorio querido!, amigo entrañable, Gran Maestro, inspirador:
Gracias por tus palabras del último mail, me parecen generosas de tu parte y halagadoras, por qué no decírtelo.

Justo estaba relejendo tus trabajos sobre **Klínica** (ahora verás porqué) cuando apareció tu mensaje en el muro de Facebook (qué coincidencia).

Qué acierto lo de la K, qué apertura en el pensamiento, porque es y habilita a otro quehacer y pensar - aunque suene igual la K que la C - al que nos enseñaron en la Facultad de Medicina y de Psicología.

Me animo (recién ahora), aprovecho y agencio esa inspiradora ruptura tuya en la práctica cotidiana para nominar (y con esto hacerlo público), al quehacer que está inspirado en Pichon-Rivière como **Qlínico**...Sí, con Q...pero es una Q abierta arriba, de un solo trazo continuo, que no está en el teclado de ningún aparato electrónico, se hace sólo manualmente, artesanalmente, y que resulta a la postre, ni más ni menos, que una espiral.

La espiral pichoniana!.. una **Qlínica** con una letra que, también (valga lo de letra en todos los sentidos posibles), suena como la letra C y como la K que la tecnología común no la puede escribir aún...sólo a mano, como un dibujo, artesanal mismo, cuyo trazo comienza desde arriba.

Una Qlínica abierta: la **Qlínica Psicosocial** (de raíz pichoniana). Usaré este término que acabo de acuñar.

Un abrazo enorme para vos que, durante años, y ya hace muchos, tuviste la paciente delicadeza de cuestionarme instituidos que no eran más que meras repeticiones improductivas a la hora de accionar, de inspirarme con tu aliento y aportes cuestionadores y de estimularme en mi producción, tu amigo, Alejandro.

Montevideo, principios de 2016.